EL DIA FORAL DE EIBAR

22 DE ABRIL

Salida de San Sebastián

Desde antes de las ocho de la mañana comenzaron á congregarse en los andenes de la estación de Amara los individuos de la Junta directiva de la Liga Foral Autonomista y representaciones de las juntas locales de Rentería, Oyarzun, Pasajes, Hernani y otros puntos, y muchos donostiarras que se dirigían á asistir al acto que en Eibar había de celebrar la expresada Liga.

Poco después presentáronse también en los andenes el vicepresidente de la Diputación Sr. Gáscue y los diputados provinciales Sres. Meque, Arcaute y Arrillaga.

A las ocho menos cuarto llegó á esta capital en un tranvía especial el laureado Orfeón Renteriano, dirigiéndose inmediatamente á la estación con el fin de marchar á Eibar para tomar parte en el concierto que oportunamente habíamos anunciado, llevando consigo el estandarte de la mencionada masa coral.

La animación en los andenes á dicha hora, era grandísima.

Los excursionistas invadieron los carruajes del tren especial quedando aquéllos ocupados casi por completo.

A la hora anunciada púsose en marcha el convoy en medio de la mayor animación.

Cuando llegamos á Lasarte, esperaban allí los representantes de Tolosa y algunas otras personas más, que engrosaron el número de los excursionistas.

Al entrar el tren en Elgoibar se dispararon gran número de cohetes y voladores.

La banda de música, que se hallaba en el andén, ejecutó el «Guernikako-Arbola» en medio de atronadores aplausos que le tributó el gentío que allí se había congregado.

En dicha estación fué donde comenzó á notarse la animación, y se unió á los excursionistas el alcalde del referido pueblo.

Al partir el tren se ofreció á nuestra vista un espectáculo simpático.

Caminaba por la carretera, junto á la vía, un carruaje que conducía á varias personas, las cuales, al divisar el tren, comenzaron á agitar los pañuelos, contestando los excursionistas en igual forma.



EIBAR

(Apunta por Angel Pirala)

En Eibar

En las inmediaciones de la estación se había congregado un gentío inmenso y en los andenes esperaban la banda Marcial, á cuyo frente estaba su director el Sr. Irusta y una comisión del Ayuntamiento para tributar los excursionistas un entusiasta y cariñoso recibimiento.

Al entrar el tren en agujas se dispararon buen número de cohetes y chupinazos.

Seguidamente se organizó la comitiva, á cuyo frente se colocó la banda Marcial, y se puso aquélla en marcha con dirección á la Casa Consistorial, ejecutando en el trayecto la referida banda un precioso pasodoble.

Las calles que recorrió la comitiva presentaban aspecto verdaderamente animado.

Además del numeroso público que á lo largo de la carretera se extendía, hallábanse los balcones y ventanas completamente atestados de hermosas y simpáticas eibarreras, que daban á la manifestación un aspecto en extremo animadísimo.

Al llegar la comitiva á la plaza de Alfonso XIII, depositó el Orfeón Renteriano su estandarte en el salón de fiestas del Ayuntamiento, disolviéndose allí la manifestación.

El mitin

Desde la plaza de Alfonso XII dirigiéronse los excursionistas y gran parte del pueblo al frontón Aste-Lena, en donde había de celebrarse el acto.

Cuando penetramos en la cancha observamos el magnífico aspecto que presentaba aquel amplio y espacioso local.

Las delanteras de grada y entrada general estaban adornadas con colgaduras de los colores nacionales.

En medio de la cancha se había levantado una amplia tribuna, en la que habían de situarse la presidencia, los oradores, las representaciones de los pueblos y los de la prensa.

Poco á poco fué llenándose el local de espectadores, ocupando éstos casi todas las localidades.

En la tribuna colocáronse entre otros los Sres. Orbe (don Cándido), Gabilondo, Celaya, Recondo, Echeverría, Eguren, Madariaga, Miner, Adarraga, Baraibar, Iparraguirre, Elicechea, Artola, Arocena, Laborde, Trecu, Iturrioz, Guizaba, Ucelayeta, Olazabal y otros más cuyos nombres no recordamos.

Ocuparon también allí asiento los diputados provinciales señores Gáscue, Meque, Arcaute y Arrillaga.

Minutos después de las once de la mañana comenzó el acto bajo la presidencia del Sr. Ucelayeta.

No lo presidió el Sr. Orbe á causa del luto que guarda.

A la derecha del Sr. Ucelayeta se colocó el delegado de la autoridad local don Juan Antonio Astigarraga, y á la izquierda el Sr. Gabilondo.

Comenzó á hablar Ucelayeta, tomo presidente, dirigiendo un saludo y felicitación á los concurrentes.

Hoy—dijo—es un gran día para Euskeria y espero demostrareis que el país vasco está unido para conseguir el fin que perseguimos.

Hay una idea que nos une, cual es la raza, y otra que nos divide y separa, como es la idea política.

NOTA ARTÍSTICA



DETALLE DE EIBAR

(Dibujo de Angel Pirala)

Pero cuando se trata de asuntos que atañen al derecho común debe únicamente atenderse á la raza y no á la idea política.

Confiad en la Liga Foral Autonomista, á la cual no le arredrarán las amenazas que puedan hacerle los políticos y gobernantes.

Hablarán aquí entusiastas vascongados para daros á entender el espíritu que reina en el país

Espero que este mismo espíritu habrá de extenderse en Alava y Vizcaya.

Os suplico, por último, que escucheis con atención á los oradores y os asimileis cuanto os digan para poder conseguir la Union imprescindible de todos á fin de lograr lo que tanto deseamos. (Aplausos).

Los discursos

El Sr. Celaya

Seguidamente leyó el Sr. Celaya (don Juan José) un extenso discurso, en vascuence, del que á continuación publicamos un extracto.

Soy vascongado—dijo—por los los cuatro costados pero no tengo seguridad de poder explicarme solamente en vascuence, y os ruego me dispenseis si para expresarme con más claridad, empleo alguna palabra castellana.

Todos sabeis que Euskeria ha estado gobernada en tiempos antiguos por hombres de buena voluntad, que decidían cuantos asuntos interesaban á los euskaldunas, con arreglo á justicia, dando la razón á quien la tuviera.

Vivían felices los vascongados con sus leyes queridas, hasta que se unieron á los reyes de Navarra, unión que duró setenta y siete años que no fueron de completa paz y armonía. ¿Y por qué? Según dice Garibay, porque los vascos y los navarros no sentían simpatía unos por otros, y porque más de una vez, en aquella unión, peligraron las leyes y libertades vascongadas.

Hace precisamente setecientos años que el rey de Navarra Sancho el Fuerte, se alió con los moros, y encontrándose aislada Guipúzcoa se ofreció á Alfonso VIII de Castilla el año 1200, que juró que él y sus sucesores respetarían nuestros fueros,

Desde entonces, nosotros hemos cumplido nuestros compromisos pero los sucesores de Alfonso VIII nos han quitado gran parte de nuestros fueros, en las mutilaciones de los años 1841 y 1876, á pesar de los esfuerzos que para impedirlo hicieron los ilustres vascongados don Valentín Olano, don Joaquín Aldamar, don Francisco Lersundi, don Pedro Egaña, don Benigno Mateo Moraza y otros muchos cuyos nombres siento no recordar en este momento.

Gracias á aquellos ilustres varones, conservamos aún restos de nuestras libertades, y para no perderlas por completo y aumentar las que nos quedan, si puede ser, es indispensable que nos mantengamos unidos todos los vascongados.

Nadie en España debe sentir envidia por lo que tenemos y por lo que pedimos, pues no lo deseamos exclusivamente para nosotros ni nos oponemos á que se conceda á los demás.

Unámonos, pues, todos para nuestra defensa, empezando por amar y practicar nuestra lengua; ayudemos á la Diputación, animándola al mismo tiempo.

Y ahora, para terminar, gritad conmigo: ¡Viva España! ¡Viva Euskal-erría con sus fueros!

Al terminar su discurso el Sr. Celaya, tributóle el público una prolongada y entusiasta salva de aplausos.

El Sr. Trecu

Habló después el Sr. Trecu.

Comenzó dando las más expresivas gracias á todos por haber contribuido con su confianza á que representara en la Diputación á dicho distrito.

En el desempeño de dicho cargo he hecho cuanto he podido, aunque habrá sido poco y malo, pero no tengo yo la culpa de ello pues he puesto todo mi saber y toda mi voluntad en beneficio de los intereses del país.

Y ahora voy á entrar en materia-añadió el Sr. Trecu.

Todos somos vascongados, pero no basts serlo hoy, sino siempre y con perseverancia.

Tampoco es suficiente ser vascongados por dentro y para sí, sino

que es preciso serlo en público, en todos los sitios y muy especialmente en el hogar.

Es imprescindible euskaldunizar á las mujeres y á los hijos para conseguir que á nuestra muerte queden fieles y entusiastas defensores de nuestros derechos.

Soy — añadió —partidario de todas las manifestaciones de libertad y derechos, casi ácrata pero dejo de respetar al mismo tiempo un solo derecho, el de dejar de ser vascongados.

Perseverancia y firmeza; esto es lo que necesitamos y lo que debemos tener para poder rescatar las libertades y derechos que nos han sidoarrebatados.

A luchar, pues. con perseverancia y firmeza para lograr nuestras aspiraciones.

¡Aurrera euskaldunak! ¡Aurrera!

Terminó con vivas á Euskeria y á los Fueros, que fueron contestados con entusiasmo.

El Sr. Iturrioz

Hizo luego uso de la palabra el presidente de la junta local provincial de Eibar Sr. Iturrioz.

Comenzó el Sr. Iturrioz dedicando un cariñoso y expresivo saludo á los representantes de la Liga Foral y los de la prensa donostiarra, entrando luego en materia sin más preámbulos.

¿Que es la Liga Foral Autonomista? ¿Qué persigue?

La Liga Foral Autonomista-añadió el señor Iturrioz-pretende la concentración de todos los elementos del país; la unión de todas las fuerzas poiíticas para formar un bloque con que oponerse á las demasías del poder central.

Se dice que en la Liga Foral hay levadura reaccionaria; que hay preponderancia en los elementos reaccionarios.

Yo no lo sé, pero si es así la culpa no será de esos elementos sino de los que huyan de esa entidad y no quieran formar parte de la misma.

Todos absolutamente todos, debemos contribuir para que la obra de la Liga sea una obra del país completo, pues si de ella sólo forman

parte determinados elementos la labor que realice no será de todo el país sino de una parte solamente.

No es una dificultad para la marcha de la Liga el que formen parte de ella elementos heterogéneos, pues lo propio acontece con la Diputación provincial, en donde hay carlistas, integristas, republicanos, dinásticos, etc., y sin embargo, todos se unen cuando se trata de defender los derechos del país.

¿Por qué no ha de hacerse esto en el pueblo? (Ovación).

Y ¿para qué sirve la Liga Foral?

Pues para reforzar la acción de las Diputaciones, para hacer ver al gobierno que hay país, que aquellas Corporaciones no son fruto de manejos de cuatro caciques, sino que son la representación genuina del país.

Al ver esto el gobierno y al ver que el país se levanta á secundar lo que pide la Diputación, se verá precisado á tenerlo en cuenta y i pesar y medir las razones y la justicia que les asiste.

Se dice también que no es necesaria la Liga porque los vascongados hemos hecho tal propaganda que ya todo el mundo reconoce nuestro derecho.

Me felicito de que así sea, pero entiendo que los que tienen que conceder los derechos no lo hacen á su debido tiempo y ocurre Io que sucedió con nuestras colonias, que se perdieron.

Además, ¿es que los gobiernos no pueden equivocarse ó tener mala voluntad?

Hay un adagio que dice «hombre prevenido vale por dos» y yo á él me atengo.

Bueno es que exista esa Liga Foral aunque sólo sea como fuerza preventiva.

El ministro de Hacienda, además, ha llamado á los representantes de las Diputaciones para celebrar una entrevista acerca de los conciertos económicos. ¿Estorba á esto el que todos estemos unidos para apoyar las gestiones de la Diputación?

Los diplomáticos que están resguardados por potentes escuadras y grandes ejércitos son respetados y temidos por las naciones.

Pues de igual manera, cuanto mejor resguardadas estén las Diputaciones más han de respetarlas y temerlas los poderes públicos.

Eso es, pues, lo que necesitamos, que la Liga sea la vanguardia de la Diputación,

Confío, eibarreses, que en estos momentos contribuireis con vuestro entusiasmo á hacer la causa del país y á defender nuestra autonomía provincial y municipal.

Una vez conseguido ésto, debemos trabajar para que las demás regiones lo consigan también á fin de hacer de España una patria grande.

¡Viva España! ¡Viva la Liga Foral!

El público contestó con entusiasmo á estos vivas y tributó al señor Iturrioz una prolongada ovación.

El Sr. Olazabal

Pronunció un elocuente y sencillo discurso.

Mi situación-dijo-en estos momentos es muy difícil después de los elocuentes discursos que han pronunciado los precedentes oradores.

Algo, sin embargo, he de decir y comienzo dirigiendo un cariñoso saludo á todos los presentes ai acto.

El mundo-alñadió-es un cúmulo de pasiones de las cuales sobreviene el choque, que es como si dijéramos el alma viviente de la sociedad.

En todas partes existen esas diferencias, pero hay ocasiones en que estas pequeñeces deben ser arrojadas á una hoguera para que el viento arrastre sus cenizas.

Observo -agregó- que parece como si estuviéramos asistiendo á unos funerales, cuando á lo que asistimos es al principio de una resurrección perpétua.

Dedica un entusiasta elogio al levantado discurso del Sr. Iturrioz, á quien se debía llamar Iturriberría por el entusiasmo y ardor que ha infundido en el público.

Después de hacer algunas consideraciones filosóficas afirma que toda persona bien sea por ley ascendente ó descendente, debe ser regionalista.

Yo soy español, dijo, pero antes soy vascongado, y antes guipuzcoano, y antes irunés, y antes Olazabal y antes Juan.

De igual forma, según el mandato de Dios de ámate á tí mismo y luego al prójimo en el movimiento ascendente lo primero es mi Corazón ó mi ser, luegomi apellido ó mi familia, después mi pueblo, más tarde la provincia, luego la región y por último la nación.

Resulta pues, que por cualquier lado que lo miremos habremos todos necesariamente de ser regionalistas.

Y este movimiento se observa, no aquí solamente, sino en toda España.

La acción, pues, de este derecho, no es más que la reivindicación de nuestros derechos.

¿Cuál debe ser por consiguiente, nuestra conducta y nuestra actitud?

Ejercitar la acción común para lo cual es propio que todos nos unamos como un solo hombre.

Terminó el Sr, Olazabal su discurso encareciendo la necesidad de continuar la labor realizada sin mirar hacia atrás

Recibió también el Sr. Olazabal una estruendosa ovación.

El Sr. Eguren

Después habló el alcalde de Elgueta, don Cesáreo Eguren, quien pronunció un extenso discurso en vascuence.

El orador demostró envidiables dotes y facilidad de expresión

El publicó le interrumpió frecuentemente con estruendosas ovaciones.

Abogó el orador por la necesidad de hacer algo, que se salga de los límites de lo ordinario, para conseguir que sean respetados nuestros derechos.

El Sr. Gáscue

Habló por último el vicepresidente de la Diputación Sr. Gáscue, quien comenzó dedicando frases halagueñas al entusiasta vascongado alcalde de Elgueta, Sr. Eguren

El Sr. Osma-dijo luego-desde el poder ha dado ya á la Diputación el primer zarpazo con ocasión de la ley de alcoholes.

Aquella herida fué tanto más sensible cuanto que pedíamos únicamente io que se dió Navarra.

Con motivo de dicho impuesto formularon las Diputaciones una protesta colectiva por medio de un documento en el que hacían la

promesa solemne de trabajar hasta conseguir la plenitud de nuestros derechos.

Se añadía en dicho documento que de nada servirían los esfuerzos y trabajos realizados si el pueblo no les prestara su apoyo y concurso.

¿Qué inconveniente hay, pues, para que la Liga Foral defienda á la Diputación?

¿Qué hace con esto sino responder á la petición hecha por la Diputación?

Lejos, pues, de ser un elemento perturbador no es más que cumplidor de lo que la Diputación ha pedido.

La Liga por lo tanto representa la unión de todos para cosas comunes.

Se ha dicho, para combatirla, que la Liga había hecho pacto y contraído compromisos con Cataluña, pero no lo creo.

¿Hemos de ser, sin embargo tan egoistas que limitándonos en un estrecho círculo de acción nos abstengamos de preocuparnos de las demás regiones de España?

Creo que debemos desear que Cataluña adquiera lo que nosotros deseamos, sin que ello signifique compromiso alguno.

Sólo me explico por una razón el que haya gentes que se opongan á la total reivindicación, y esa razón es la de que las grandes colectividades no se manejan al capricho de tres ó cuatro individuos caciques y poderosos.

Pero la Liga ha sabido resistir á los ataques que se la han dirigido, porque las gentes no se atreven á oponerse ni atacar cara á cara como debieran hacerlo.

La Liga no morirá, pues cada vez está más fuerte y pujante.

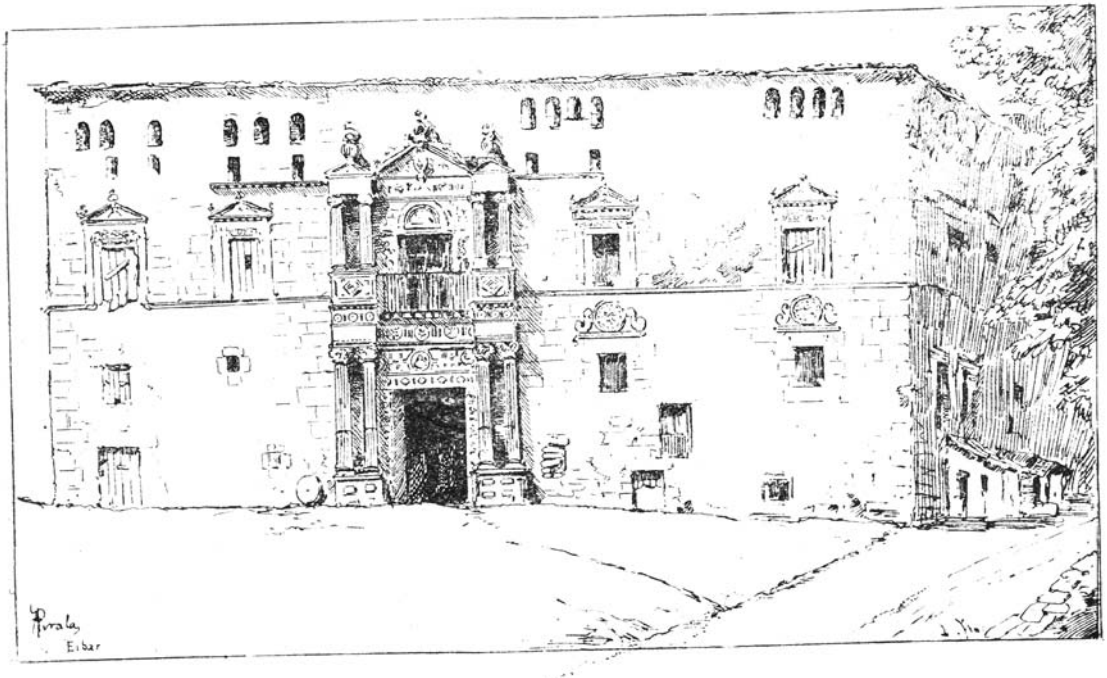
Cree que el 80 por 100 de los guipuzcoanos son adeptos á la Liga, primero por nobleza y segundo por la amplitud democrática del programa.

Finalmente, después de extenderse en amplias consideraciones, recomienda que estudie la Junta la idea que propone de devolver la visita á los alaveses y vizcaínos y celebrar otras dos asambleas, una en Vizcaya y otra en Alava.

Al terminar su discurso fué objeto de una ovación prolongada.

Se dió luego lectura á los siguientes telegramas:

Zumarrága.-Saludo concurrentes adhiriéndome á la reunión. ¡Viva Euskal-Erría!.— *Itarte.*



EIBAR.—ANTIGUA CASA SOLARIAGA

(Dibujo á pluma de Angel Pirala.)

Azpeitia.— Enviamos adhesión entusiasta y saludo afectuoso regionalistas reunidos esa.— Miro, Baltarrica, Egaña, Bereciartúa, Cendoya, Alberto, Zalacaín, Anzola, Larrañaga, Goñi, Martínez.

Bilbao.— Con mi saludo afectuoso á esa reunión le envío mi adhesión siempre entusiasta é incondicional á sus fines á acuerdos.— Orueta.

Finalmente, el Sr. Ucelayeta resumió los discursos breveniente, terminando con vivas á las tres provincias, que fueron contestados unánimemente.

Con ellos se dió por terminado el acto.

Asistieron al mismo unas 2.000 personas.

El concierto

Distribuyóse luego la multitud por diferentes sitios, en los que aquella comió.

A las tres en punto de la tarde dirigiéronse desde la Casa Consistorial al frontón Aste-Lena la Banda Marcial y el Orfeón Renteriano.

A dicha horn habia ya un gentío inmenso que ovacionó á los músicos al entrar en la cancha.

Poco después de las tres comenzó el concierto.

Ejecutó en primer lugar la Banda la fantasía de «Tannhauser», de Wagner, y luego el Orfeón Renetriano subió al tablado y ejecutó muy bien las obras «Iciar», «Arrantzalia» y saludo á «La Aurora)).

En la segunda parte del programa la banda ejecutó muy bien el potpourri «La Vasconia» y terminó con el «Guerniliako-Arbola» en medio estruendosasovaciones.

Terminado el concierto volvieron los excursionistas á la estación.

La despedida tributada al Orfeón de Rentería fué cariñosísima.

El público numeroso que llenaba el andén, le dispidió con vivas, de siendo contestados cariñosamente.

El regreso á San Sebastián se efectuó sin el menor contratiempo.